

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA C/ RUANO ESQUINA J. GOYTISOLO, ALMERÍA

JERÓNIMO SANTOS IBARRA, MANUEL MAQUEDA RODRÍGUEZ
CARMEN A. PARDO BARRIONUEVO, FRANCISCA ALCALÁ LIRO
FRANCISCO ARIAS DE HARO

Resumen: En la intervención Arqueológica preventiva situada en la C/ Ruano esquina J. Goytisoló se han documentado cuatro fases de ocupación, que ubicamos en los siglos IX-X la 1ª fase, en los siglos XI-XII la 2ª fase y en los siglos XIII-XIV la 3ª fase. Una última fase que estaría representada por la ocupación en Época contemporánea.

Resumé: Dans l'intervention archéologique préventive située Rue Ruano dans le coin avec la Rue J. Goytisoló on a documenté quatre périodes d'occupation correspondantes aux siècles IX-X la 1^{ère} phase, aux siècles XI-XII la 2^{ème} phase et aux siècles XIII-XIV la 3^{ème} phase. Cette dernière phase serait représentée par l'occupation pendant l'Époque Contemporaine.

Summary: In the preventive archaeological intervention sited in Ruano Street on the corner of J. Goytisoló Street, we have provided evidence of four occupation phases. We date the first phase in the IX-X century; the second phase in the XI-XII century and the third phase in the XIII-XIV century. The last phase would be represented by the occupation contemporary period.

DESCRIPCIÓN DEL SOLAR Y PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN

La parcela objeto de esta Intervención Arqueológica Preventiva se encuentra dentro de la zona de protección arqueológica establecida en el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad de Almería como Nivel II. Está delimitada por la C/ Ruano al Este y por la C/ Juan Goytisoló al Sur. Nos encontramos intratramuros de la ciudad islámica, en el arrabal de la Hondonada.

Las coordenadas de la misma son:

X: 546.687 -- Y: 4.077.431
X: 546.689 -- Y: 4.077.434
X: 546.695 -- Y: 4.077.429
X: 546.692 -- Y: 4.077.432
X: 546.703 -- Y: 4.077.429
X: 546.699 -- Y: 4.077.425
X: 546.706 -- Y: 4.077.418
X: 546.699 -- Y: 4.077.408
X: 546.681 -- Y: 4.077.415

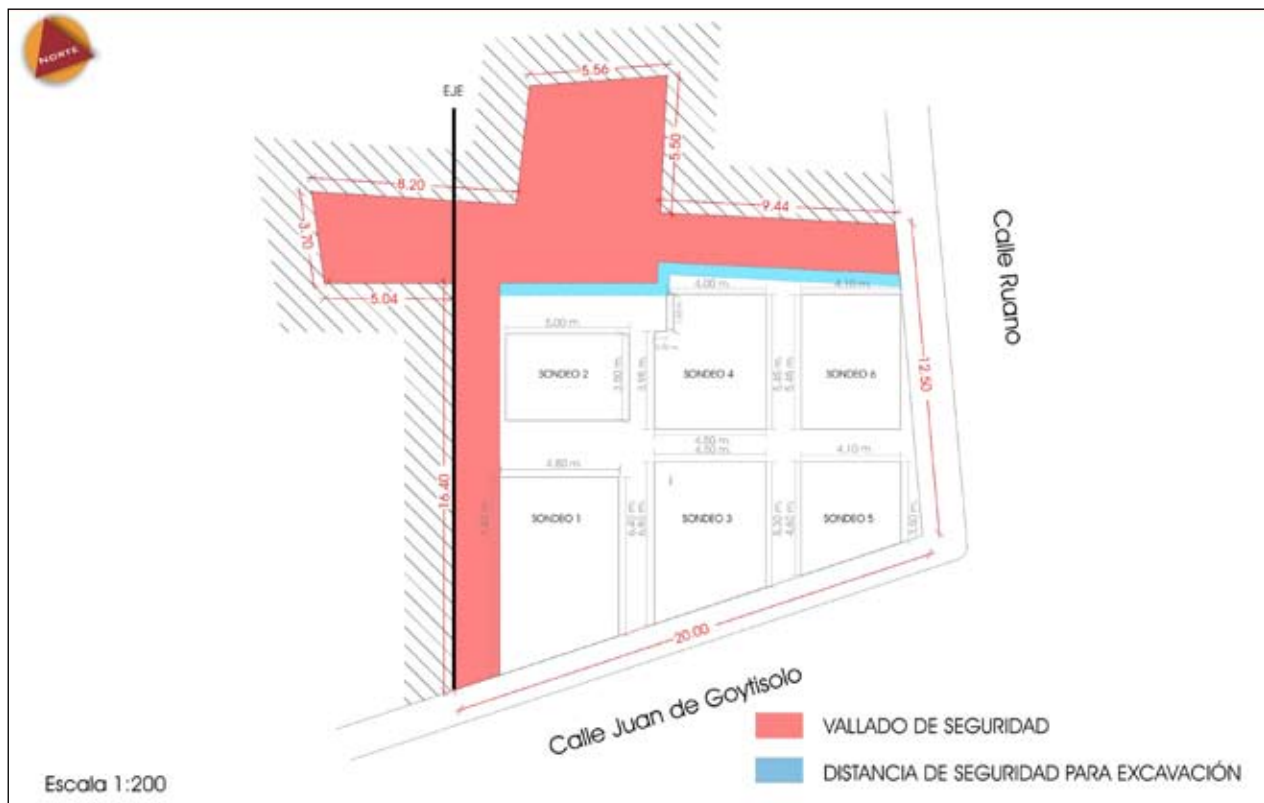


Figura 1. Plano final de sondeos.

La intervención comienza con el planteamiento de los sondeos que se han ido rebajando de forma manual. Estos sondeos tienen unas medidas diferentes a las del proyecto inicial debido a dos razones, fundamentalmente: por seguridad laboral, desaparece el sondeo denominado 6 del proyecto. Los sondeos 2 y 3 (pasan a ser el 4 y el 6) también se ven recortados por el mismo motivo (plano del coordinador de seguridad y salud laboral, adjunto al Libro Diario); el sondeo 1 se divide en dos (sondeos 1 y 2) para salvar un gran desnivel y porque aparecen divididos por la cimentación de hormigón de las antiguas naves industriales de época contemporánea que existían en el solar. El resto sufre alguna variación con respecto a las medidas iniciales del proyecto debido a que las medidas del solar en plano son distintas de las reales.

LOS SONDEOS

SONDEO 1 (33,60 m²)

La excavación se ha realizado de forma manual como en el resto del solar. En este sondeo se han documentado varios niveles de ocupación: en primer lugar los restos de la cimentación de los edificios de época contemporánea. Estos restos de cimentación de hormigón aparecen también en los sondeos 2, 3, 4 y 5.

El sondeo 1 presenta varios tipos de estructuras: dos muros de tapial (U.E.C. 12 y 13) que delimitan un espacio hacia el Sureste donde se sitúa una estructura hidráulica (U.E.C. 26) fabricado en sillares de caliza y que culmina su cubierta con una falsa cúpula. Hacia el norte tenemos un pozo (U.E.C. 29), construido en piedra seca. En el otro extremo del sondeo tenemos otras dos estructuras de carácter hidráulico (pozos) y otra estructura cuya funcionalidad no hemos identificado. Una de ellas es un pozo excavado en la tierra sin material de construcción y en el que se han encontrado abundantes restos cerámicos y de fauna (U.E.C. 30). La otra, un pozo (U.E.C. 22), distinto a los anteriores porque el sillarejo aparece trabado con mortero de cal.



Lámina I. Sondeo 1. Vista general.

SONDEO 2 (28,70 m²)

En el sondeo 2 nos aparece un pozo (U.E.C.11) de forma cuadrangular y mayor tamaño que los encontrados en los demás sondeos, junto a esta estructura aparecen los restos de hormigón de la cimen-

tación de los edificios de época contemporánea. De Oeste a Este nos aparece un muro (U.E.C. 6) de piedra y mortero que conserva parte del enfoscado; adosado a éste hay un pavimento (U.E.C. 7) realizado con mortero de cal y en el que se aprecian las marcas de la puerta de entrada a ese espacio habitacional. Al Norte, coincidiendo con el límite del sondeo aparece un muro de tapial (U.E.C. 3), para cuya construcción se destruyó el pavimento anterior.



Lámina II. Sondeo 2. Vista general.

SONDEO 3 (34,65 m²)

Se documenta un muro de tapial (U.E.C. 12) con dirección Este-Oeste, que tiene continuidad en el sondeo 1, y que se adosa a una estructura de sillares y tierra (U.E.C. 9) que forma parte de una entrada y un pasillo que conducen a la/s vivienda de los sondeos 4 y 6. Ese pasillo conserva restos de pavimento, que aparece decorado en rojo (U.E.C 21), que tendría continuidad hacia el Norte (U.E.C. 6) Junto a esta entrada, en la parte Sureste del sondeo nos aparece un pozo (U.E.C. 18) realizado en piedra seca de similares características a uno de los del sondeo 1 y al del sondeo 5. Tanto en el extremo Sur como en el Norte del sondeo 3 aparecen los niveles estériles de gravas que coinciden con los del sondeo 1, 2 y 5.



Lámina III. Sondeo 3. Vista general.

SONDEO 4 (29,63 m²)

En el sondeo 4 aparecen las estructuras prácticamente en superficie, sobre todo las pertenecientes a una alberca (U.E.C. 6) en la mitad Norte del sondeo, con muros de tapial de hasta 1m. de anchura por su lado Este. Esta estructura hidráulica tiene continuidad hacia el Norte –unos dos metros más- hasta la vivienda -actual- colindante, pero no se procedió a la ampliación del sondeo debido a razones de seguridad.

En la mitad Sur aparece un espacio de habitación delimitado al Norte, al Este y al Oeste por muros de sillares de arenisca y ladrillo (U.E.C. 7), en la parte Sur han sido destruidos por la cimentación de hormigón de los edificios de época contemporánea. En estos muros aparecen restos de enlucido blanco y estuco rojo. En el espacio que delimitan encontramos dos niveles de suelo (U.E.C.16 y U.E.C. 17) realizados en mortero de cal, el primero de los dos con restos de decoración en rojo. Adosada al muro de sillares y ladrillo, en la parte Sureste aparece una escalera de sillares de arenisca y un pavimento de mortero de cal que tiene continuidad en el sondeo 6.



Lámina IV. Sondeo 4. Vista general.

SONDEO 5 (16,61 m²)

Se han documentado restos de las infraestructuras de desagüe del edificio de época contemporánea como tubos de pvc y una arqueta de hormigón y restos de material contemporáneo hasta, prácticamente, el último nivel excavado.

Hay que señalar la aparición de un muro de tapial de mala calidad (U.E.C. 11), que tiene continuidad en el sondeo 6, con dirección Noreste-Suroeste. Éste sirve de apoyo a una canalización cubierta de ladrillo (U.E.C.12), que probablemente sería un posterior reaprovechamiento de ese muro. En lado Sur del sondeo, junto a la cimentación del muro de tapial, a una potencia de 1,80 m., nos aparecen los niveles estériles de gravas (U.E. 18).

Situado en la parte Noroeste del sondeo encontramos un pozo (U.E.C.8) realizado en piedra seca, similar al del sondeo 3 y a uno de los del sondeo 1. También se documenta una estructura de tapial (U.E.C. 7) de bastante mala calidad, con dirección Noreste-Sureste y que podría pertenecer a una canalización relacionada con el pozo.

Al Este de este pequeño muro tenemos dos niveles de pavimento (U.E.C. 15, U.E.C. 6), realizados en mortero de cal y que aparecen rotos por la cimentación del muro (U.E.C. 7).



Lámina V. Sondeo 5. Vista general.

SONDEO 6 (37,80 m²)

En el sondeo 6 encontramos los restos de una vivienda de época medieval (andalusí) que probablemente haya sido reutilizada en época moderna, ya que aparecen en los primeros estratos material que puede ser cristiano. En la mitad Sur del sondeo tenemos lo que pudo ser el patio de la vivienda, bajo una tierra rojiza (U.E. 4) igual que la de encima de los pavimentos de los sondeos 4 y 5, con dos niveles de suelo (U.E.C. 20 y 21) realizados en mortero de cal, un pozo de muy buena factura (U.E.C. 19) similar a uno de los del sondeo 1. Hacia la mitad del sondeo documentamos un muro de sillares de arenisca (U.E.C.13) que cruza todo el sondeo de Oeste a Este, con una entrada hacia el patio. Hacia el extremo Norte tenemos un muro de tapial con dirección Sureste-Noroeste, para cuya construcción se rompería un nivel de pavimento asociado a la U.E.C.13 (U.E.C. 14,15). Este sondeo ha sufrido dos ampliaciones: una por el Este, en la que se le ha añadido el testigo que linda con el sondeo 4; y otra por el Sur en la se han añadido unos 0,40 m. hasta llegar a la cimentación de cemento de época contemporánea.



Lámina VI. Sondeo 6. Vista general.

DEFINICIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DETECTADAS

La parcela dedicada a estudio nos muestra una ocupación de la misma en época medieval (islámica), una ocupación en época moderna (quizás temprana, que podría coincidir con la conquista de los RR.CC. de la ciudad), un largo periodo de abandono, al menos en lo se refiere a la existencia de estructuras, aunque, sin embargo no descartamos el uso como huerta en época moderna. Y por último, una ocupación en el S. XX.

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (2ª mitad del S. XX)

En este periodo de tiempo ubicamos los restos de las cimentaciones de hormigón existentes en el solar. Estas estructuras de hormigón se documentan en todo el frente sur, en la zona Oeste coincidiendo con el edificio actual, y en el lado Este. También existen restos del mismo en el centro del solar, cruzándolo de Este a Oeste. Estas cimentaciones forman parte de dos naves alargadas pertenecientes a edificios de carácter industrial. Hemos de señalar que estas estructuras afectan a todos los sondeos planteados.

De este mismo periodo, también se han registrado estructuras pertenecientes a los sistemas de saneamiento (canalizaciones y desagües) relacionadas con las estructuras anteriores.

Estas estructuras contemporáneas alcanzan cotas más bajas que las estructuras islámicas en algunos lugares. De Este modo, comprobamos como para la realización de esos edificios han destruido parte los posibles restos arqueológicos existentes.

ÉPOCA ISLÁMICA (DESDE LOS SS. IX-X HASTA PRINCIPIO DEL S. XIV)

En este periodo documentamos una ocupación continuada desde los siglos IX-X al siglo XIV. Dentro de este periodo distinguimos varias fases.

1ª Fase. Siglos IX-X

Se documenta únicamente en el sondeo 1. Se trata de un pozo (U.E.C. 30) excavado en la tierra y en el que se vierte gran cantidad de material fechado en este periodo. Este pozo aparece sellado por unos niveles de gravas estériles (U.E. 21) procedente de crecidas en los cursos fluviales colindantes. Por encima de estas gravas y debajo del nivel de pavimento de la fase posterior documentamos un nivel de incendio (U.E. 6) que podría estar relacionado con el abandono de esta fase.

2ª Fase. Siglo XI-1147 (Periodos Taifa/Almorávide)

La segunda fase que detectamos es mucho más amplia que la anterior, y se documenta por casi todo el solar (Plano 3/5). Esta fase ha sido distinguida por la tipología constructiva, que responde a estructuras de sillar de arenisca y ladrillo, y pavimentos de mortero de cal, que van asociados a un material cerámico que responde a esa cronología. Haciendo una descripción ordenada por cortes, la 2ª fase queda registrada de esta manera:

En el sondeo 1, se documenta un pavimento de mortero de cal (U.E.C. 4-10) -destruido por el hormigón contemporáneo- y un

pozo (U.E.C. 29), estructuras que parecen formar parte de un patio. Este espacio estaría relacionado, en la zona sur, con la estructura de carácter hidráulico (U.E.C. 26). Esta construcción esta realizada de sillares. La conexión entre los dos espacios funcionales (patio y estructura hidráulica) aparece rota en el norte, por la construcción de un muro de tapial (U.E.C. 13), cuya fosa de cimentación rompe el suelo; y porque éste corta una canalización de ladrillo que podría relacionar el pozo con la estructura hidráulica de sillares.

En el sondeo 2 detectamos esta fase de ocupación en un pavimento (U.E.C. 7) de similares características al anterior, que va asociado a un muro de mampuesto (U.E.C. 6) (sillar, piedra y argamasa de cal). El suelo aparece roto por la fosa de cimentación del muro de tapial denominado U.E.C. 3, y por un pozo (U.E.C. 12) –que no hemos definido cronológicamente- y por las cimentaciones de las naves contemporáneas. En este suelo podemos apreciar las huellas de una entrada a ese espacio habitacional, cuyos límites no hemos podido aclarar debido a razones de seguridad.

En el sondeo 3, se documentan los restos de una vivienda, un pozo ciego (U.E.C. 18) al exterior junto a una entrada, y un pasillo con suelo decorado en rojo (U.E.C. 21). El pasillo estaría bordeado por dos muros: el del lado Oeste (U.E.C. 9), se localiza muy deteriorado, parte de él ha sido destruido por las cimentaciones de hormigón. El del lado Este, el muro de fábrica de sillares y ladrillo unidos por argamasa de cal (U.E.C. 22), se asocia un nuevo pavimento (U.E.C. 23) perteneciente a una nueva estancia. Ambos muros se registran en parte destruidos por una conducción de pvc actual.

En el sondeo 4, esta fase se detecta en la mitad Sur y corresponde con un espacio habitacional de forma cuadrangular definido por tres muros (U.E.C. 7), el cuarto ha sido destruido por las cimentaciones de hormigón. Son estructuras de sillares, ladrillo y tierra con enlucido blanco de gran grosor, en cuyo interior tenemos dos niveles de suelo (U.E.C. 16-17) -el primero decorado en rojo- que responden a reparaciones. En la esquina Sureste del sondeo se conservan evidencias de una entrada, que conectaría con un patio ubicado en el sondeo 6. Esta entrada conserva restos de estuco rojo sobre el muro de sillar. Adosada a esta parte del muro, junto a la entrada hay una escalera de sillares de arenisca y ladrillo (U.E.C. 15) que comunicaría con una estancia superior. El pavimento no solo aparece en el interior de la habitación, sino que se extiende hacia el Norte (por debajo de una alberca de época posterior), hacia el Oeste (aparece roto) y hacia el Este en el sonde 6.

En el sondeo 5, correspondería a esta fase dos niveles de pavimento (U.E.C.15-16) de similares características a los anteriores pero sin relación espacial aparente con los mismos; ya que estos suelos continúan hace el perfil del solar y aparecen cortados por un muro de tapial (U.E.C. 7) de la fase posterior. También formaría parte de esta fase un muro de tapial de argamasa (U.E.C. 11), de mala factura, con dirección Noreste-Suroeste y que podría tener relación con la entrada del sondeo 3. A su vez, este muro tiene continuidad en el sondeo 6, a pesar de estar parcialmente destruido por las cimentaciones de hormigón.

En el sondeo 6, nos encontramos con un patio en la mitad Sur del sondeo con dos niveles de pavimento de mortero de cal (U.E.C. 20-21) que responden a reparaciones en un breve periodo de tiempo, y un pozo (U.E.C. 19) que conserva el inicio del alzado. El

patio limitaría al Oeste con la escalera y el muro de sillares del sondeo 4 (U.E.C. 7), al Sur aparece roto por las cimentaciones de hormigón, al Este por el mismo muro de tapial de argamasa que cruza el sondeo 5 (U.E.C. 11), y al Norte por un muro de sillares de arenisca (U.E.C. 13) en el que apreciamos el quicio perteneciente a una entrada que daría paso a otra estancia con restos de pavimento y niveles de cenizas sobre el mismo, que habrían sido destruidos por la introducción de muros de fases posteriores, como el muro de tapial del Norte de l sondeo 6 y el muro Este de la alberca del sondeo 4.

Además, en el patio encontramos otros elementos: adosándose al muro que limita al Este tenemos una escalera (U.E.C. 17-18) de sillares y ladrillos que es más estrecha en los escalones iniciales y más ancha en el superior a modo de rellano realizado como un pavimento de mortero de cal. Hemos señalar que el estrechamiento de la escalera puede se debido a que en parte evita el pozo ubicado en el patio. En el muro al que se adosa la escalera, hecho de tapial, es significativo ya que en la parte que coincidiría con el supuesto rellano el cajón de tapial es más pequeño, de unos 0,90 m. Es por ello, que planteamos la posibilidad de que fuese una entrada en recodo desde el exterior hacia el patio de la vivienda.

Otros elementos serían dos sillares, hacia el sur del patio, incrustados en el pavimento que podrían responder al arranque de una entrada porticada.

En esta fase detectamos niveles de incendio y abandono en el sondeo 2 por encima del pavimento, que se aprecia en el perfil Este, y en el sondeo 3 en el pavimento de la zona Norte.

3ª Fase. 2ª m. S. XII-S. XIII (Almohade/Nazarí)

Esta fase correspondería a una ocupación de la zona después de la retirada de los invasores cristianos (Plano 3/5). En esta fase destacan las construcciones realizadas en tapial, aunque no descartamos la reutilización de estructuras anteriores.

En el sondeo 1 correspondería con los dos muros de tapial (U.E.C. 12-13) que se superponen y cortan las estructuras de la fase anterior. Hacia el Este, el muro situado más al Norte, tendría continuidad en el sondeo 3. Aunque tienen forma de “L” no se ha podido definir un espacio concreto debido a las cimentaciones de hormigón que lo cortan en el Sur.

En el sondeo 2, incluiríamos en esta fase el muro de tapial (U.E.C. 3) situado en el límite Norte del sondeo con dirección sureste-noroeste, cuya fosa de cimentación rompe el pavimento de la fase anterior.

En el sondeo 3, situamos en esta fase el muro de tapial (U.E.C. 12) situado en la mitad sur del sondeo con dirección Este-Oeste, proveniente del sondeo 1 hasta adosarse al muro de sillares y tierra que formaría de la entrada y el pasillo situado en la fase anterior.

En el sondeo 4, incluimos dentro de esta fase una gran estructura hidráulica –posiblemente una alberca- situada en la mitad Norte del sondeo. Está construida con muros de tapial de argamasa, grandes muros que llegan a tener 1 m. de ancho en su lado Este. En el interior, observamos que posee el baquetón o media caña caracte-

rística de estas estructuras hidráulicas para facilitar su limpieza, además, de dos estructuras que se adosan a los muros en las esquinas Sureste y Suroeste, a modo de refuerzo o, quizás, formarían parte de la estructura de la cubierta. La alberca tendría continuidad hacia el Norte, donde existe una vivienda actualmente, por lo que no se ha podido definir su perímetro debido a razones de seguridad. Por la misma razón de seguridad tampoco hemos podido delimitar el ancho del muro Oeste.

En el sondeo 5, la 3ª fase la identificamos en un muro de tapial de argamasa (U.E.C. 7) y un pozo (U.E.C. 8) que parece estar unido a este. El muro tiene una dirección Noreste-Suroeste y su cimentación ha destruido los dos niveles de pavimento situados en la fase anterior.

En el sondeo 6, formaría parte de esta fase el muro de tapial situado hacia el Norte del sondeo (U.E.C. 10). Este muro tiene dirección Sureste-Noroeste, hasta adosarse al muro de la alberca, por el Este sobrepasa los límites del solar. En esta fase detectamos un nivel de incendio y destrucción hacia la mitad Norte, reconocible, a su vez, en el muro de tapial incluido en esta fase constructiva.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

UBICACIÓN CRONOLÓGICA DE LAS FASES

La 1ª fase de ocupación andalusí la situamos en los siglos IX-X, es decir, en época califal. En esta etapa, en la que el centro económico y político todavía se sitúa en Pechina, la ciudad de Almería empieza a cobrar la importancia que reflejará un siglo más tarde. Ya a mediados del S. X se construye el barrio de Al-Medina, componiendo el primer recinto amurallado de la ciudad. Es por ello, que, esta primera ocupación detectada, se situaría a extramuros de la primigenia ciudad. Y podría componer una población relacionada con las tareas marítimas y artesanales.

Esta población, desprovista de la protección de una muralla, sufrirá en 988 el ataque y saqueo de los navíos fatimíes procedentes del Norte de África. A esta incursión podrían pertenecer los niveles de incendio anteriores al S. XI que aparecen en los sondeos 1, 2, 5.

La 2ª fase de ocupación coincide con el periodo Taifa/Almorávide, que correspondería con la etapa de gran esplendor económico de la ciudad y del barrio de La Hondonada, en el que las fuentes sitúan un importante poblamiento y una floreciente red comercial. En esta intervención se han documentado al menos dos viviendas, con sendos patios con pozos, suelos y muros decorados en rojo. Estas viviendas podrían pertenecer a comerciantes, más o menos, bien situados económicamente. Ello, expuesto a modo de apunte, se inferir del material documentado: loza dorada y fragmentos de cerámica fatimí procedente del Norte de África.

Es en esta etapa, se manda construir la muralla del arrabal de La Hondonada, lo que denota la importancia y el requerimiento de protección del barrio. Aledaña al solar intervenido hay una torre, vestigio de aquella muralla. Pero no se ha documentado la línea de muralla. Es por ello, que planteamos la probabilidad de que la dirección de la muralla no fuese linealmente hacia el Sur, sino que al llegar a esa torre hiciese un quiebro hacia Poniente, con la posibilidad de la existencia de una puerta en recodo, para continuar

después hacia el Sur. Por supuesto, tampoco descartamos que se encontrase bajo el edificio colindante y no se halla podido documentar en la parcela intervenida.

Esta fase llegaría a su fin con la invasión de la coalición cristiana (genoveses, pisanos, catalanes y castellanos), que contaría con el reconocimiento como cruzada del Papa Eugenio III (1). Que supondría el abandono del arrabal. Este abandono lo reconocemos en la gran cantidad de material constructivo y cerámico.

La 3ª fase de ocupación andalusí (1157-1309), la situamos tras la partida de las tropas cristianas y la llegada de los gobernantes almohades. Ahora se produce la reocupación del arrabal, pero no volverá a recobrar el esplendor de épocas pasadas. En esta etapa situamos una fase constructiva caracterizada por la edificación en tapial de argamasa de cal, proporcionando nuevas dependencias y reestructurando las ya existentes.

La ocupación en este período podría tener final en 1309, con la invasión del rey aragonés Jaime II que entra en guerra con el reino de Granada. La ciudad soporta seis meses de asedio de los ejércitos cristianos (2).

Según los cronistas de la época los cristianos montan catapultas y provocan bastantes derribos en la ciudad. Aunque el ataque cristiano parece concentrarse en la zona de la puerta de Pechina (arrabal de la Musalla), el historiador al-Qadí nos habla de una ciudad sitiada por todos lados (3).

Es por ello, que las destrucciones de los muros ubicados en la etapa almohade podrían corresponder con este sitio de la ciudad.

Según Ahmad Ibn Játima, que vivió entre 1300 y 1369, el barrio está despoblado sin vestigios de estructura alguna, salvo sus murallas, en el siglo XIV (4).

Finalmente, los cristianos se marcharán de la ciudad tras un acuerdo económico con el rey de Granada, y la ciudad vivirá la paulatina decadencia nazarí hasta la definitiva ocupación cristiana de 1489.

NOTAS

1. E. Molina López, **Almería en la etapa Nasri (siglos XIII-XV). Estado de la cuestión, balance y perspectivas**. V.V.A.A.: Almería entre culturas: actas del coloquio: Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990, Ed. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
2. E., Molina, pag. 21.
3. C. M. Marugán Vallvé.: **El sitio de Almería de 1309: El desarrollo de la campaña militar**. V.V.A.A.: Almería entre culturas: actas del coloquio: Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990, Ed. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
4. J. Lirola, **Almería Andalusí y su territorio. Textos geográficos**, Almería, 2005, pag. 165.

BIBLIOGRAFÍA

- CRESSIER, P. (1992): *Estudios de arqueología medieval en Almería*. Almería.
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTÍN, M. DEL MAR, coord. (1993): *Vivir en Al-Andalus*. Exposición de cerámica (S. IX-XV). Ed. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- LIROLA DELGADO, J. (2005): *Almería Andalusí y su territorio. Textos geográficos*. Almería.
- MARUGÁN VALLVÉ, C.M. (1990): *El sitio de Almería de 1309: el desarrollo de la campaña militar*. VV.AA.: Almería entre culturas: actas del coloquio: Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990, Ed. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1998): "La Almería musulmana". *Memorias del tiempo. La Historia de Almería*, pp 89 – 144. Madrid.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. (1988): *Memorias del tiempo. La Historia de Almería*. Almería.
- MOLINA LÓPEZ, E. Y JIMÉNEZ ESTEBAN, J. (1983): "Almería Musulmana". *Almería*, pp 945 – 1094. Granada.
- MOLINA LÓPEZ, E. (1990): *Almería en la etapa Nasri (siglos XIII-XV). Estado de la cuestión, balance y perspectivas*. VV.AA.: Almería entre culturas: actas del coloquio: Almería, 19, 20 y 21 de abril de 1990, Ed Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- TAPIA GARRIDO, J.A. (1978): *Historia General de Almería y su provincia. Tomo III. Almería Musulmana (1147 – 1482)*. Almería.
- TAPIA GARRIDO, J.A. (1976): *Historia General de Almería y su provincia. Tomo II. Almería Musulmana (711 – 1147)*. Almería.
- TORRES BALBAS, L. (1957): "Almería islámica". *Al-Andalus*, N° XXII, pp. 411 - 457.